



INTRODUCCIÓN AL COMPENDIO DE ARTÍCULOS DEL TALLER “HUMANOS Y CAMÉLIDOS: INTERACCIONES SOCIALES E HISTORIA EVOLUTIVA”: REFLEXIONES ACTUALES EN EL MARCO DE UNA TRADICIÓN INVESTIGATIVA DEL INSTITUTE OF ANDEAN RESEARCH¹

INTRODUCTION TO THE COMPENDIUM OF ARTICLES FROM THE WORKSHOP “HUMANS AND CAMELIDS: SOCIAL INTERACTIONS AND EVOLUTIONARY HISTORY”: CURRENT REFLECTIONS WITHIN THE RESEARCH TRADITION OF THE INSTITUTE OF ANDEAN RESEARCH

Susan D. deFrance² y Richard L. Burger³

El taller “Humanos y Camélidos: Interacción Social e Historia Evolutiva” fue organizado y financiado por el Institute of Andean Research (IAR), una organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, que promueve la investigación antropológica y el conocimiento sobre la región andina, mediante el financiamiento de investigaciones y la colaboración en publicaciones antropológicas andinas. Desde sus orígenes, el IAR ha mantenido un compromiso con el impulso de la investigación arqueológica en los Andes, cuya proyección más reciente se materializa en la realización del taller arriba señalado, el que se llevó a cabo en Arica en 2023, publicado en el volumen anterior, y que se publica en parte de este volumen.

El IAR fue fundado en 1936 en respuesta a las sugerencias de Julio C. Tello, quien visitó Estados Unidos para participar en una escuela de campo en Chaco Canyon y solicitar fondos para apoyar el estudio y la conservación de los materiales que había recuperado de los ahora famosos cementerios de Paracas. Tello había perdido su cargo como director del Museo Nacional de Arqueología del Perú en Lima debido a cambios políticos que lo destituyeron; en su reemplazo asumió Luis Valcárcel. Se estableció un nuevo Museo Nacional bajo la dirección de Valcárcel, combinando los museos de arqueología e historia existentes en Lima. A pesar de sus logros, Tello no ocupó otro puesto en la nueva institución, sino que

asumió como director de un instituto de investigación arqueológica ubicado en otra zona de la ciudad. Junto con Rebeca Carrión y Toribio Mejía Xesspe, se dedicó al estudio y conservación del extenso material de Paracas que había recuperado. Sin embargo, la falta de apoyo gubernamental y de espacio en esta institución limitó gravemente sus investigaciones de campo y su trabajo de laboratorio.

Tello intentó remediar sus dificultades financieras contactando a colegas en Estados Unidos, muchos de los cuales lo habían acompañado en trabajos arqueológicos en el Perú. Estos académicos decidieron apoyarlo mediante la creación del IAR. Entre sus miembros fundadores se encontraban destacados especialistas como Alfred Kroeber, Wendell Bennett, Phillip Means y Alfred Tozzer. Donaciones de particulares vinculados a Harvard, así como de Nelson Rockefeller, proporcionaron a Tello algunos recursos para que pudiera continuar con su investigación. Aunque el IAR se mantuvo como una organización pequeña, su membresía creció con la incorporación de Duncan Strong, Gordon Eckholm, John Rowe, Junius Bird y A.V. Kidder II. Varios de estos académicos estaban radicados en Nueva York, y el Museo Americano de Historia Natural sirvió como sede del instituto.

En las nueve décadas transcurridas desde su fundación, el IAR ha ampliado su alcance

¹ Presentación del expediente temático “Humanos y Camélidos: Interacciones Sociales e Historia Evolutiva”, organizado y patrocinado por el IAR (Institute of Andean Research), realizado en asociación con el Instituto de Estudios Andinos, en Arica, Chile (julio 2023).

² Department of Anthropology, University of Florida, Gainesville, United States. sdf@ufl.edu, ORCID: 0000-0001-5548-8953

³ Department of Anthropology, Yale University, New Haven, United States. richard.burger@yale.edu, ORCID: 0000-0002-0664-0645



manteniéndose como una organización de escala modesta. Entre sus actividades se encuentra el patrocinio del Proyecto del Valle de Virú, dirigido por Bennett; el Proyecto Huánuco Pampa, liderado por John Murra, y el Proyecto de la Red Vial Inca, bajo la dirección de John Hyslop. Muchos reconocidos especialistas en estudios andinos han desempeñado funciones dentro del IAR, incluidos Bird, Murra, Heather Lechtman, Craig Morris, John Topic y Jeffrey Quilter. Los actuales directivos son Richard Burger (presidente), Daniel Sandweiss (vicepresidente), Lisa DeLeonardis (secretaria) y Noa Corcoran-Tadd (tesorero). En sus inicios, el IAR desempeñó un papel clave en la publicación de las investigaciones de Tello sobre Paracas, Casma y Nepeña. En años recientes, los fondos del IAR han contribuido a la publicación de más de una docena de volúmenes arqueológicos y antropológicos sobre los Andes y han ayudado a financiar pequeños proyectos de campo prometedores desarrollados por colegas latinoamericanos.

A partir del año 2000, el IAR comenzó a apoyar la realización de talleres en los países andinos. El objetivo de estos encuentros era reunir a académicos de diferentes naciones andinas que trabajaban en temas similares. Como señalaron Murra y Lechtman, estos especialistas a menudo tenían escaso contacto con sus colegas andinos y sus investigaciones. Antes de la llegada de internet, incluso el intercambio de publicaciones era limitado. Se esperaba que, al reunir a investigadores de varios países andinos en un entorno íntimo e informal, se pudieran superar algunas de las barreras impuestas por conflictos históricos y fomentar tanto la colaboración transnacional como la creación de lazos de amistad. A diferencia de muchas conferencias académicas, los talleres del IAR dejaban amplio espacio para la exposición y el debate, además de incluir visitas a museos locales y sitios arqueológicos. Con el fin de ampliar su impacto, el IAR asumió el compromiso de publicar las actas de cada taller, el último de los cuales se publica en este volumen de *Chungara. Revista de Antropología Chilena*.

El primero de los talleres fue organizado por John Topic en los baños termales de Cajamarca, en el norte de Perú, del 28 al 30 de agosto del año 2000. Dedicado a la interacción entre la arqueología y la investigación histórica, llevó por título *La Arqueología y la Etnohistoria: un Encuentro Andino* (Topic 2009).

El segundo taller, organizado por Heather Lechtman, tuvo lugar en Purmamarca, noroeste de Argentina, del 22 al 25 de marzo de 2004. Con el

título *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas: los Andes Centro-Sur* (Lechtman 2006), el encuentro se centró en las tierras altas que rodean el Lago Titicaca. A diferencia del primer taller, y a solicitud de los colegas latinoamericanos, en esta ocasión los miembros del IAR presentaron ponencias y participaron en las discusiones.

El tercer taller del IAR se realizó en Sucre, Bolivia central, del 5 al 7 de enero de 2017, con un enfoque en los museos regionales andinos (Urton y Standen 2019). Fue organizado por Gary Urton con el apoyo de Richard Burger y Heather Lechtman. Las ponencias abordaron la manera en que las culturas y civilizaciones prehispánicas están representadas en los museos arqueológicos y etnográficos de los países andinos, así como la relación entre los grupos indígenas contemporáneos y su representación en estos espacios. El taller reunió a directores y curadores de museos de Perú, Chile, Bolivia y Ecuador.

Postpuesto debido a la pandemia global, el cuarto taller patrocinado por el IAR, titulado **Humanos y Camélidos: Interacciones Sociales e Historia Evolutiva**, organizado por Susan deFrance en asociación con el Instituto de Estudios Andinos, tuvo lugar en Arica, norte de Chile, del 6 al 8 de julio de 2023. La historia del IAR -desde su fundación como respuesta a las necesidades urgentes de Julio C. Tello, hasta su evolución como una plataforma transnacional para la investigación andina- ha estado marcada por un compromiso con la promoción de estudios arqueológicos colaborativos. Esta trayectoria encuentra una continuidad en el taller *Humanos y Camélidos: Interacciones Sociales e Historia Evolutiva*. Al reunir a investigadores de Perú, Bolivia, Chile y Argentina para abordar desde múltiples disciplinas la relación entre humanos y camélidos, el IAR renueva su propósito original de tender puentes entre países andinos, fomentar el intercambio académico regional y ampliar los horizontes interpretativos sobre el pasado común. Así como apoyó tempranamente las investigaciones de Paracas, Virú o Huánuco Pampa, hoy impulsa debates contemporáneos en torno a la arqueogenómica, la tecnología ósea, y las prácticas rituales, reflejando tanto una continuidad de intereses como una apertura a nuevas preguntas. Los trabajos reunidos en estos dos volúmenes dan cuenta de ese impulso institucional e ilustran la vitalidad actual de los estudios andinos, en diálogo con los desafíos teóricos y metodológicos del presente. El taller culminó con una visita al altiplano de Arica donde

los participantes observaron los drásticos cambios del paisaje desde la costa del Pacífico a los bofedales con camélidos a más de 4.000 msn.

El objetivo del taller fue proporcionar un espacio y una oportunidad para que investigadores, investigadoras y especialistas en camélidos de los países andinos debatieran sobre las relaciones sociales entre estos y humanos, así como sobre la historia evolutiva de estos animales a partir de la reciente explosión en la investigación genética antigua. Se abordaron temas de arqueología, artes visuales, etnoarqueología y arqueogenómica. Aunque la costa norte de Chile no fue un foco de domesticación ni de cría de camélidos,

Arica resultó ser un lugar ideal para el taller debido a su facilidad de acceso y a la asistencia local de los investigadores chilenos Daniela Valenzuela y Calogero Santoro, de la Universidad de Tarapacá. Además, participaron David Trigo Rodríguez y José Capriles de Bolivia, Axel Nielsen y Hugo Yacobaccio de Argentina, y Víctor Vázquez y Teresa Rosales Tham de Perú (Figuras 1 y 2).

El alcance temático y geográfico de las presentaciones del taller fue amplio. Al seleccionar a los participantes, el IAR buscó incluir investigadoras e investigadores que exploraran temas únicos, otorgando flexibilidad para el abordaje de las problemáticas.



Figura 1. Participantes del taller de camélidos en el exterior de la Catedral San Marcos, Arica, Chile. Fila superior: Víctor Vázquez, David Trigo Rodríguez, Hugo Yacobaccio, Axel Nielsen, Calogero Santoro, Richard Burger, José Capriles e hijo. Fila inferior: Lucy Salazar, Daniela Valenzuela, Teresa Rosales Tham, Susan deFrance.

Participants of the camelid workshop standing outside of the San Marcos Cathedral, Arica Chile. Top row: Víctor Vázquez, David Trigo Rodríguez, Hugo Yacobaccio, Axel Nielsen, Calogero Santoro, Richard Burger, José Capriles and son. Bottom row: Lucy Salazar, Daniela Valenzuela, Teresa Rosales Tham, Susan deFrance.



Figura 2. Participantes en ruta para visitar el altiplano de Arica. Desde la parte delantera del autobús hasta la parte trasera: Calogero Santoro, Daniela Valenzuela, Richard Burger, Lucy Salazar, Axel Nielsen, Teresa Rosales Tham, Víctor Vásquez, Hugo Yacobaccio, David Trigo Rodríguez y Susan deFrance.

Workshop participants in route to visit the altiplano of Arica. From front to rear of bus: Calogero Santoro, Daniela Valenzuela, Richard Burger, Lucy Salazar, Axel Nielsen, Teresa Rosales Tham, Víctor Vásquez, Hugo Yacobaccio, David Trigo Rodríguez, and Susan deFrance.

En consecuencia, los temas tratados fueron diversos en lugar de centrarse en un único eje temático. Las presentaciones integraron múltiples tipos de datos arqueológicos, etnográficos, experimentales y visuales. Entre los temas abordados se incluyeron la variabilidad en el tamaño de las razas de camélidos domésticos y sus morfotipos, los cambios en la composición de los rebaños tras la colonización española, los paisajes rituales y la movilización política de los pastores, la incorporación de la cultura material de camélidos en las economías de grupos no pastoriles, el uso de camélidos en el comercio de larga distancia, su función ritual como personas no humanas revelada en la iconografía y la mitología, y la transformación de huesos de camélidos en herramientas óseas. Los ocho artículos incluidos en el volumen 57 y en este volumen, demuestran la creatividad e innovación de las investigaciones que se están llevando a cabo en relación con humanos y camélidos. Los artículos están organizados temáticamente, con solapamientos en las líneas de investigación.

En el artículo de deFrance y Rubinatto Serrano, las autoras exploran la variabilidad de las razas de camélidos, sus diferentes morfotipos y la cría de gran tamaño durante

el Horizonte Medio (~600-1000 DC). Se presentan datos empíricos obtenidos a partir de mediciones dimensionales de huesos de camélidos provenientes de cuatro sitios Tiwanaku en el Valle de Moquegua. Los análisis estadísticos y las comparaciones con otros conjuntos arqueofaunísticos muestran que la mayoría de los camélidos Tiwanaku en Moquegua eran animales de gran tamaño, posiblemente llamas de caravana. Asimismo, los autores discuten la dificultad de asignar los camélidos antiguos a categorías taxonómicas contemporáneas, dado que los rebaños Tiwanaku probablemente incluían híbridos. Investigaciones futuras basadas en ADN antiguo permitirán precisar con mayor exactitud las prácticas de cría del pasado.

La comprensión de los linajes de camélidos, sus morfotipos y la historia genética de estos animales es el tema de investigación de Vásquez Sánchez y Rosales quienes también abordan cuestiones relacionadas con la determinación taxonómica de los camélidos a partir de restos óseos. Los autores reconocen que los huesos fragmentarios y las medidas osteológicas solo permiten identificar camélidos en categorías generales de tamaño grande o pequeño. Se presentan análisis morfométricos y estadísticos de restos de ejemplares

provenientes de seis sitios del periodo Moche Tardío (650-700 DC), en la costa norte del Perú. Se presentan además los resultados del análisis de ADN antiguo de seis primeras falanges de camélidos excavadas en la Zona Urbana Moche, en Huaca de la Luna. Los resultados sugieren la posible existencia de una secuencia de ADN previamente no identificada, lo que requiere estudios adicionales. En combinación con la evidencia arqueológica de la cría local de camélidos en la costa norte, el análisis morfométrico muestra que estos se agrupan en tamaños pequeños, grandes e intermedios, lo que sugiere la posible presencia de híbridos, una conclusión similar a la de deFrance y Rubinatto Serrano. Los hallazgos de ADN antiguo también sugieren una composición genética única para la región. Investigaciones futuras sobre ADN antiguo proporcionarán información fascinante sobre el papel de los camélidos en las culturas Moche y Chimú.

El uso de huesos de camélido y astas y huesos de venado para la fabricación de diversas herramientas fue una práctica común en el pasado. Para comprender la posible función y manufactura de herramientas óseas, Rosales Tham presenta un estudio tipológico multimétodo y un enfoque experimental destinado a identificar la tecnología ósea, los tipos de herramientas y sus funciones probables a partir de diversos conjuntos arquitectónicos del sitio Moche Huaca de la Luna. Además, Rosales Tham realizó nuevos estudios experimentales con herramientas óseas modernas para comprender cómo pudieron haber sido utilizadas en el pasado. Estas metodologías aplicadas a los huesos arqueológicos incluyen análisis traceológico, tres métodos microscópicos y una sonda de análisis microquímico (EDS). La tipología y el trabajo experimental proporcionan nuevas perspectivas sobre el uso de herramientas óseas en diferentes materiales como pieles secas y frescas, algodón, madera y arcilla, entre otros. Este es el estudio más detallado hasta la fecha sobre herramientas óseas de camélidos en los Andes Centrales.

Dos de los participantes del taller examinaron la relación entre humanos, camélidos y rituales, cada uno utilizando distintos tipos de datos. Nielsen analiza cómo la interacción ritual de los pastores con características paisajísticas cargadas de significados cosmológicos fomentó la emergencia de una identidad común entre ellos, lo que contribuyó a su integración en procesos políticos más amplios. Nielsen combina investigaciones etnoarqueológicas entre pastores contemporáneos de altura en Lípez, Potosí (Bolivia), con estudios arqueológicos de sitios de arte rupestre

en Salta, Argentina. Observando las dinámicas de los pastores modernos en Lípez durante la costumbre ritual anual del *Spiritu*, Nielsen propone que sitios antiguos de congregación estacional, como Cerro Cuevas Pintadas, cumplieron funciones similares para la formación de identidades compartidas que facilitaron la interacción e integración política. Este estudio es importante porque demuestra de qué modo un ritual moderno sirvió al bien común: el sacrificio de camélidos a un *apu* local para asegurar la prosperidad y el bienestar tanto de los rebaños como de las personas. El trabajo etnoarqueológico de Nielsen también muestra cómo los líderes locales cumplen con sus obligaciones de promover la continuidad cultural a través de su generosidad.

Además de los rituales anuales destinados a garantizar la prosperidad y longevidad de las comunidades y sus rebaños, los pueblos antiguos también mantenían una relación ritual con los camélidos como personas no humanas que regulaban el comportamiento social, en particular el intercambio y la reciprocidad. Trigo Rodríguez analiza cómo la falta de participación adecuada en los ritos de reciprocidad provocaba la intervención del “Sacrificador de Camélidos”, quien tenía la función de sacrificar, castigar o devorar a los transgresores humanos que incumplían las normas de intercambio. Dado que los humanos consumen rutinariamente camélidos y sus materiales, el mito del Sacrificador de Camélidos servía para restablecer el equilibrio en la relación entre humanos y camélidos. Como entidad no humana, podía ser tanto espiritual como física y, cuando se manifestaba físicamente, adoptaba distintas formas corpóreas, incluyendo huacas (rocas animadas, montañas), pequeñas conopas (efigies) con forma de camélidos o vasijas ceremoniales con representaciones de estos animales. Trigo examina sus manifestaciones en la iconografía andina a lo largo del tiempo, evidenciando tanto las transformaciones culturales de esta figura como su persistencia. Su investigación revela las profundas interconexiones cognitivas entre humanos y camélidos en los pueblos andinos.

Tres de los artículos abordan el pastoreo de camélidos, los paisajes y distintos tipos de interacción social a través de estudios realizados en Chile, Bolivia y Argentina. El artículo de Velasco Arzabe et al. arroja luz sobre el poco comprendido papel del pastoreo de camélidos en la economía pre-Tiwanaku de los pueblos que habitaron la cuenca del Lago Titicaca. Dado que muchos de los sitios del periodo Formativo están actualmente sumergidos debido a cambios

en los niveles de agua, la excavación y análisis de restos faunísticos en el sitio subacuático de Ojjelaya, ubicado cerca de la orilla norte del Lago Wiñaymarka, proporciona información clave sobre la crianza de camélidos antes del surgimiento de Tiwanaku. Además de documentar la importancia económica de los camélidos durante el Formativo Tardío (200 AC - 550 DC), el sitio ofrece perspectivas tafonómicas únicas derivadas de su estado de inundación.

Las interacciones entre los habitantes de la costa y los pastores de tierras altas son analizadas por Valenzuela et al., quienes exploran el modo en que los grupos no pastoriles que vivían a lo largo de la costa del Pacífico, cerca de la actual Arica, obtuvieron cultura material derivada de los camélidos. La costa hiperárida del norte de Chile no era una región apta para la cría de camélidos, sin embargo, ya en el periodo Formativo (~1700 AC), los pescadores, recolectores y cazadores que habitaban la zona adquirirían fibra de camélido para la producción textil, representaciones de estos animales en artefactos y restos óseos, especialmente falanges y pezuñas, que fueron depositados en contextos funerarios costeros. Mediante múltiples métodos de investigación, Valenzuela et al. examinan las posibles rutas de intercambio con los pastores de altura, así como los diversos roles económicos, sociales y rituales que la cultura material de camélidos tuvo para los habitantes de la costa. Aunque la cultura material cambió con el tiempo, la interacción entre los pobladores costeros y los pastores de altura persistió hasta el periodo Colonial Temprano. Este estudio demuestra que los camélidos tuvieron una importancia económica y ritual que trascendió ampliamente las regiones donde fueron criados.

En las tierras altas de Argentina, la aparición de rebaños multiespecíficos, que combinaban camélidos domesticados con especies euroasiáticas introducidas, ocurrió tras la colonización española; sin embargo,

la adopción de estos animales por parte de los pastores indígenas varió significativamente según el contexto geográfico. El estudio de Yacobaccio, basado en el análisis de restos faunísticos de Laguna Media 3, ubicada en la Puna de Jujuy, examina el papel perdurable de los camélidos en las tierras altas desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII. Aunque los españoles introdujeron ovejas, cabras, bovinos y equinos, los restos faunísticos de Laguna Media 3 indican que los camélidos siguieron siendo los animales predominantes en la actividad pastoril durante el periodo Colonial. Como demuestra Yacobaccio, los animales domésticos euroasiáticos fueron criados principalmente para abastecer la industria minera colonial, mientras que el pastoreo de camélidos persistió en ciertos enclaves sin evidencia de adopción de especies euroasiáticas. A pesar de que la composición de los rebaños pudo haberse mantenido mayormente camélida, los pastores sin duda experimentaron importantes repercusiones sociales durante el periodo Colonial y en épocas posteriores.

Estos diversos artículos evidencian que el estudio de las interacciones entre humanos y camélidos sigue siendo un eje central de investigación en la región andina. Amplias bases de datos morfométricos y estudios de ADN antiguo están aportando nueva información, especialmente sobre los morfotipos de camélidos y su variabilidad taxonómica en el pasado arqueológico. Investigaciones experimentales y análisis microscópicos avanzados están revelando cómo se utilizaron los huesos de camélidos en el pasado. Los camélidos son elementos significativos en la mitología y las prácticas rituales andinas, incluso en regiones donde no fueron criados. Los proyectos de investigación en curso, documentados en estos artículos, demuestran que las interacciones económicas, sociales y rituales entre humanos y camélidos perduraron a lo largo del tiempo. Las futuras investigaciones arqueológicas continuarán esclareciendo la compleja relación entre ambos.

Referencias Citadas

Lechtman, H. (ed.) 2006. *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas en los Andes Sur Centrales*. Instituto de Estudios Peruanos & Institute of Andean Research, Lima.

Topic, J.R. (ed.) 2009. *La Arqueología y la Ethnohistoria: Un Encuentro Andino*. Instituto de Estudios Peruanos / Institute of Andean Research, Lima.

Urton, G. y V.G. Standen 2019. Editorial. Museos andinos: Desplegando el pasado y presente indígena. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 51 (2):179-180.